

### ADVERTENCIA.

A fin de que podamos luego introducir en este periódico las mejoras que nos proponemos, rogamos á todos nuestros correligionarios, procuren que se aumente la suscripcion.

Los ciudadanos de fuera de Barcelona que deseen suscribirse, podrán hacerlo remitiendo directamente á la administracion el importe de un trimestre en sellos de franqueo ó libranzas de facil cobro.

OTRA. Atendida la premura con que hemos publicado el primer número de este periódico, suplicamos á nuestros suscritores nos dispensen las faltas que puedan en él notar, seguros de que haremos lo posible para evitarlas.

### PROSPECTO.

Si hasta el presente la falta de un diario republicano federalista cual la importancia de nuestra ciudad requiere, ha sido solo un motivo para que nos sonrojáramos al observar que lo tenían y conservaban poblaciones relativamente inferiores, desde hoy en adelante esta falta causaria á nuestras ideas perjuicios quizás irreparables.

Con dolor, aunque sin asombro ni sorpresa, vemos que la revolucion de Setiembre se estériliza y que, si el pueblo español no lo remedia; pasará como uno de los tantos movimientos infecundos que manchan nuestra historia contemporánea. Y mientras estamos observando con amargura que el espíritu público, que se habia despertado vigoroso, decae de dia en dia, mientras estamos contemplando que las ideas revolucionarias van desapareciendo de entre nosotros, Barcelona no ejerce en los destinos de la patria aquella influencia legítima y benéfica que ejercer debiera por su cultura y por el mayor movimiento de ideas que la agita y á que le dá derecho su importancia. Y en gran parte no la ejerce porque el numeroso partido republicano que cuenta en su seno, vive aislado y no contribuye cual debiera por medio de la prensa periódica á la propagacion de sus ideas.

A esta necesidad responderá la publicacion de nuestro diario que será principalmente político y órgano, en lo posible, de las ideas del partido federalista catalan.

Para los que nos conocen inútil será que digamos que somos demócratas republica-

nos y federalistas radicales é intransigentes; que somos enemigos de los términos medios; que deseamos la realizacion de un cambio radical en el modo de ser de España, y que nos de que sin éste jamás hallarán remedio sus males crónicos ni se conseguirá el triunfo de la justicia, que ha de producir la felicidad que apetecemos. Queremos que el monstruo del unitarismo, causa principal de la tiranía que nos ha traído al estado actual de abyeccion despues de dominarnos muchos siglos, caiga roto en mil peduzos; queremos la federacion como existe en Suiza y en los Estados Unidos de América, queremos Estados ó Cantones soberanos, unidos empero por un lazo federal, y no esa cosa híbrida que algunos han dado en llamar federacion. Queremos que cada uno de los grupos en que la naturaleza secundada por la historia ha dividido á España, tenga autonomía para desarrollar libremente y conforme á sus propias necesidades, sus intereses morales y materiales; queremos la independencia administrativa que solo puede existir mediante la descentralizacion política. Queremos la federacion porque las revoluciones no se hacen ya para tener el gusto de disfrutar durante seis meses de una libertad pueril al son del himno de Riego, sino que se hacen para garantir y asegurar nuestros derechos y libertades por medio de los cuales podamos resolver todos los problemas de cuya solucion acertada pende nuestra dicha; y esa garantía solo se consigue por medio de la federacion de pueblos libres. Queremos la federacion no solo porque ella es la única que puede cortar de raíz todos los abusos é injusticias que, para verguenza nuestra y para desgracia de la nacion, nos han conducido al triste extremo de que debamos ocultar nuestra patria cuando nos hallamos en tierras extranjeras, sino tambien porque ella es la última palabra que ha pronunciado la ciencia política.

Estas ideas propagaremos por medio de nuestro diario; y como sabemos perfectamente que la libertad jamás se hallará asegurada en una nacion unitariamente constituida, combatiremos siempre á todos los enemigos declarados ó encubiertos de la federacion. Entre los unitaristas y nosotros media un abismo.

A fuer de demócratas somos partidarios ardientes de la libertad. Creémos que el hombre, absolutamente libre por naturaleza, al vivir en sociedad no abdica de su libertad mas que la parte estrictamente precisa para hacer posible la de todos. No admitimos, pues, mas limitacion á la libertad de cada uno, que la libertad de los demás; nuestro derecho se regula por el derecho de los otros. Fuera de estos límites no reconocemos otros, y no puede, por consi-